

Debemos orar mucho en secreto

Debemos orar mucho en secreto. Cristo es la vid, y nosotros los sarmientos. Y si queremos crecer y fructificar, debemos absorber continuamente savia y nutrición de la viviente Vid, porque separados de ella no tenemos fuerza.

Primeros Escritos. Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, 1962, p. 73.1 (Capítulo: Oración y Fe, párrafo3).